

CÉLTICOS Y TÚRDULOS¹

Jürgen Untermann

Célticos y Túrdulos son dos etnónimos bien conocidos y atestiguados en la Hispania antigua, que coinciden en aparecer en tres regiones distintas de la Península: en el Noroeste; en la región denominada *Baeturia*, comprendida entre Sierra Morena y el Guadiana; y en Andalucía al sur del río Guadalquivir. Están comprobados, por lo tanto, a ambos lados del límite que separa la Hispania no-indoeuropea, extendida a lo largo de la costa mediterránea, de la Hispania celta, que abarca toda la meseta y las regiones costeras del norte y del oeste.

En las líneas que siguen pretendo continuar y profundizar en unas reflexiones ya presentadas con menor detenimiento en el primer volumen de esta revista y en la contribución a un homenaje (en lengua alemana):² en particular quiero aducir puntos de vista adicionales que se refieren a dos hipótesis de muy distinta índole, pero estrechamente vinculadas a los asuntos en cuestión: (1) la existencia de “pseudo-etnónimos” que denominaron a grupos migrantes de la Hispania prerromana, y (2) el fenómeno de homofonía casual en la toponimia.

1.1. Con respecto a lo que sabemos de los *Celtici* remito a las publicaciones arriba mencionadas.³ Aquí sólo recordaré los tres pasajes más importantes:

(1) Plinio (3,13), al tratar el norte de la provincia romana dice *Baetica: quae autem regio a Baete ad fluvium Anam tendit ... Baeturia appellatur, in duas divisas partes totidemque gentes: Celticos, qui Lusitaniam attingunt, Hispalensis conventus, Turdulos qui Lusitaniam et Tarraconensem accolunt, iura Cordubam petunt...*⁴ “La región que se extiende del Guadalquivir hasta

¹ También en este lugar quiero expresar mi profunda gratitud a mi amigo y colega Francisco Beltrán Lloris, quien ha liberado este texto de numerosos errores gramaticales y estilísticos; además por importantes informes y sugerencias me ha hecho evitar y subsanar varios argumentos débiles o erróneos, que se habían quedado en mi discurso (que es la versión modificada y aumentada de una conferencia leída en la Universidad de Santiago de Compostela en octubre de 2003).

² Untermann (en prensa).

³ Untermann 2001, 207s., en prensa §§ 5-14

⁴ Compárese lo que dice Estrabon 3,2,15 sobre las grandes colonias romanas: αἱ τε νῦν συνφισιμῆναι πόλεις ἢ τε ἐν τοῖς Κελτικοῖς Παξαναγοῦστα καὶ ἢ ἐν τοῖς Τουρδοῦ-

el río Guadiana se llama Baeturia; está dividida en dos partes y otros tantos pueblos (*gentes*): (a) los Célticos que colindan con la Lusitania, y pertenecen al convento jurídico de Hispalis, (b) los Túrdulos, que viven al lado de la Lusitania y de la provincia Tarraconensis (es decir, en el sector este de la Baeturia), dependientes de la jurisdicción de Córdoba.”

(2) Sigue la famosa frase: *Celticos a Celtiberis ex Lusitania advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis, quae cognominibus in Baetica distinguntur* “que los Célticos habían venido de la Celtiberia entrando por la Lusitania, es manifiesto por la religión, por la lengua y por los topónimos, que son distinguidos mediante *cognomina* en la Baetica”.

(3) Estrabón (3,4,12): refiriéndose al pueblo de los *Berones* en la actual región de La Rioja: καὶ αὐτοὶ τοῦ Κελτικῆς στόλου γεγονότες “ellos también formaron parte del ‘ejército migrante’ Céltico”, es decir de la expedición de los Célticos hacia el Suroeste.⁵

Resumo brevemente lo que se desprende de estos pasajes:

- 1 Había una agrupación humana llamada *Celtici*,⁶ capaz de dominar un distrito geográfico de extensión considerable y de fundar ciudades importantes.
- 2 Viene a *Celtiberis*, acompañada de un grupo de los *Berones*, y entró en la Baeturia ex *Lusitania*, lo que acusa una migración del nordeste hacia el suroeste,⁷ que tuvo su origen en la región de los valles altos de los ríos Duero y Tajo y en la parte meridional de la cuenca central del río Ebro.⁸

1.2. En otro lugar he expuesto el dilema de los Célticos mencionados en una zona al sur del Guadalquivir, límite de las provincias actuales de Málaga, Sevilla y Cádiz y concentrándose en la Sierra de Ronda con las ciudades *Arunda* - Ronda (Málaga), *Acinippo* - Ronda la Vieja, *Saepo* cerca de Cortes de la Frontera, *Salpesa* y *Lastigi* más hacia el oeste, en la provincia de Sevilla: estos topónimos, al igual que toda la onomástica de la zona en cuestión,

λοῖς Ἀυγούστα Ἡμερίτα - las colonias actuales están en el territorio de los Célticos *Pax Augusta* (hoy Beja) y en el territorio de los Túrdulos *Augusta Emerita* (hoy Mérida).

⁵ El verbo griego γίνεσθαι con genitivo no significa ‘proceder de algo o de alguien’, sino ‘asistir a algo o a alguien, formar parte de algo, participar en algo’.

⁶ El repetido aserto de de Hoz (1988, 194, 1992, 9s., 1997, 107), según el cual los autores griegos y latinos habrían creado el etnónimo para denominar *Celtici* a todas las poblaciones celtas de la Península excepto los Celtíberos, carece totalmente de fundamento en las fuentes (aún menos razonable 1993, 359: “los miembros de la nación celta [sic] que no eran celtíberos”); la visión más verosímil ya se encuentra en Schmoll 1959, 120, y en Kiepert 1865, 149, según el cual el etnónimo fue transmitido del interior de la península a los griegos por mediación de los Ligures o de los Iberos.

⁷ En Untermann (en prensa) § 6 he cotejado el éxodo de poblaciones, que parten de zonas norteñas, frías y pobres en búsqueda del ámbito más favorable mediterráneo, como lo hicieron los Cimbros y Teutones hacia 120 a.C. y al final de la antigüedad las grandes tribus germánicas de Escandinavia.

⁸ En cuanto a la cronología, los conocimientos detallados de los historiadores antiguos y las coincidencias casi perfectas de los topónimos hablan en favor de una actividad muy reciente (de Hoz 1994, 355), no mucho tiempo anterior a la ocupación romana; no me parece de ninguna manera aceptable la opinión de Alarcão 1996, 23s. y Canto 1997, 28s., según la cual los Célticos de Plinio serían idénticos a los Κελτοί, que Heródoto menciona en el siglo VI a.C. en la zona costera fuera de las columnas de Hércules.

pertenece a los repertorios no-indoeuropeos ibérico y tartésico,⁹ lo que demuestra que estos Célticos, llamados “béticos” por Ptolomeo, no tienen nada que ver con los Célticos de la Baeturia, quienes, según Plinio, habían venido de la Celtiberia y hablaban la lengua celtibérica.¹⁰ Evidentemente la identidad de los etnónimos se debe a una inadvertencia de los autores clásicos, que no sabían (y no podían saber), que al lado de la raíz *celt-* indoeuropea existía un segmento homófono de la lengua ibérica.¹¹

De la misma manera, los autores clásicos usurparon el bien conocido etnónimo *Germani* para una unidad del pueblo ibérico de los Oretanos,¹² el nombre *Helleni* o incluso Ἑλληνες a la tribu galaica de los *Elaeni*,¹³ o bien, el caso de los “Ligures en España” con consecuencias catastróficas para la investigación histórica de los últimos cien años:¹⁴ en el sudoeste peninsular no lejos de Tartessos había una ciudad, a la cual una fuente de Esteban de Bizancio llama Λιγυστινή πόλις, helenizando un nombre indígena de sonido semejante, no conservado en nuestras fuentes. Esteban de Bizancio la pone en relación con el etnos de los Ligures, y posiblemente fue la misma fuente, la que brindó a Avieno la oportunidad de inventar un *Ligustinus lacus* en el delta del Guadalquivir.¹⁵ Desde luego, aquella Λιγυστινή πόλις tiene tan poco en común con los Ligures de la Liguria italiana como los *Oretani Germani* con los Germanos de Tácito y los *Helleni* de Galicia con los griegos de Atenas.

⁹ Sobre las lenguas de la Bética al sur de la Sierra Morena vid. Untermann 1985, Villar 1999, de Hoz 2001, 128-135.

¹⁰ Luján 2001.

¹¹ Ya Humboldt observó (vid. Kiepert 1865, 149) que el topónimo *Celti* - Peñafior (Córdoba) era el único “celta” de la región, y que la forma del nombre de sus habitantes, *Celtitani*, habla en contra de su identificación con *celta* como término de la Europa central; además, en la epigrafía ibérica hay un segmento *kelt-* en los antropónimos *aitikelun*, *keltaferker*, *unskeltekliar*, (MLH G.15.1, D.10.1, F.13.21) y en la palabra *keltibeles*, tal vez denominación de un funcionario, sobre plomos procedentes del Pico de los Ajos, Yátova (Valencia, MLH F.20.2 [2 veces], 20.3 [8 veces]): vid. Untermann 1987, 44s., en contra Silgo 1994, 106: nombre personal; para más detalles vid. Untermann 2001, 205, en prensa § 10. Basándose en la identidad del etnónimo y despreciando la evidencia de los topónimos, hasta hoy en día muchos investigadores están convencidos de que los *Celtici* de la Sierra de Ronda proceden de una temprana invasión de pueblos celtas en aquella región, vid. entre muchos otros Tovar 1963, en particular p.372s. Caruz Arenas 1982, 143s.

¹² Plinio 3,25; vid. en último lugar Rübekel 1992, 158s. con bibliografía; sobre la interpretación de Rübekel vid. Untermann, Beiträge zur Namenforschung 35(2000)94.

¹³ Plinio 4,112 *Helleni*, Estrabón 3,4,3 Ἑλληνες; tribu en el norte de Portugal; la forma original aparece en el topónimo *Elaneobriga* (AEp. 1973,299) o *Elaeneobriga* (Albertos 1990,137), situado en los alrededores de Braga (Portugal); vid. Lambrino 1958, Tranoy, 1981, 68, J.J.Moralejo 1999.2, 330s.

¹⁴ La bibliografía esencial hasta la mitad del siglo XX (en último lugar y con la mayor autoridad Menéndez Pidal 1952, 85-88) la reúne Schmoll 1959, 10-16, sometiéndola a una crítica profunda; con respecto a la presencia de Ligures (parientes de los del Norte de Italia) llega a un juicio enteramente negativo (vid. también Faust 1976, 171-179); a pesar de eso, Tovar 1974, 30, 32 seguía estando convencido de que había Ligures en Hispania; nótese, sin embargo, las reservas en Faust/Tovar 1971, 349.

¹⁵ Avieno, *Ora maritima* 284; este “lago” parece ser una laguna dentro del delta del Guadalquivir, conocido también por Pomponio Mela 3,5: *Baetis ex Tarraconensi regione demissus ... uno amne decurrit, post ubi non longe a mari grandem lacum fecit, quasi ex novo fonte geminus exoritur ...*

2. A la vista de eso, tal vez sea conveniente recordar, a modo de breve digresión, los multiformes mecanismos que parten de nombres propios totalmente distintos y desembocan en nombres totalmente homófonos.¹⁶

Vienne sobre el río Ródano en Francia en la antigüedad era *Vienna*; *Vienne* también es el nombre francés actual de la capital de Austria, en inglés *Vienna*, en español *Viena*, en alemán *Wien*; pero, al mismo tiempo, cuando la *Vienne* del Ródano se llamó *Vienna*, *Wien* llevaba el nombre *Vindobona*. Las formas francesa, inglesa y castellana se deben a una latinización secundaria y artificial del nombre alemán, probablemente asociando el topónimo austriaco al de la ciudad francesa.

Bourges, capital del departamento de Cher en Francia, es el antiguo centro de la tribu gala de los *Bituriges*, continuando el nombre *ad Bituriges*, que se le dió en época imperial romana, y que más tarde se acercó a los topónimos frecuentísimos derivados de la palabra germánica *burg* ‘castillo, ciudad’, como lo son *Bourg-en-Bresse* en Francia, *Borgo-San Dalmazzo* y otros más en Italia, *Burgos*, *El Burgo de Osma* etc. en la Península Ibérica.

El nombre de *Saintes*, ciudad francesa sobre el río Charente (département Charente-Maritime), hoy en día no se distingue de los innumerables topónimos compuestos con *Saint*, *Sainte* (= latín *sanctus*, -a), pero hace 2000 años fue llamada *ad Santones*, siendo la capital de la tribu gala que vivía en la *Santonía*, que hoy se llama *Saintonge*.

Con respecto a sufijos de topónimos, remito a la situación muy significativa, que se observa en la Europa germanófona con los nombres que terminan en *-ach* y en *-au*.

-ach en la Renania inferior continua el sufijo galo-romano *-ācum*, que deriva nombres de fincas de los nombres de sus propietarios, como p.e. *Andernach* < *Antunacum* (de *Antonius*), *Hirzenach* < **Hirtiniacum* (de *Hirtinius*), *Rübenach* < **Rubiniacum* (de *Rubinius*); en cambio, en el Sur de Alemania, en Suiza y en Austria abundan nombres como *Biberach*, *Dornach*, *Villach*, cuyo *-ach* es la palabra *Ache* ‘torrente’, que remonta a germánico **axwa-* ‘arroyo, torrente, río’. Sólo cuando disponemos de testimonios antiguos, también en estas regiones podemos identificar la terminación *-ach* con el sufijo galo-romano: el ejemplo mejor conocido es el de la ciudad de *Breisach* entre Freiburg en Breisgau y Colmar en Alsacia, que aparece en los itinerarios tardorromanos con la forma *Brisiacum*.

-au en el Sur y en el Centro del dominio de topónimos alemanes, *Murau* en Austria, *Aarau* en Suiza, *Nassau* en Alemania y muchísimos más, son compuestos con la palabra *Au*, *Aue* ‘vega, pradera’, germánico **agwījō*, que denomina un paisaje, que tiene que ver con agua, mientras que en el nordeste de Alemania topónimos con la misma terminación, como *Torgau*, *Luckau*, *Prenzlau*, continúan adjetivos eslavos en *-evo* o *-ovo*, relictos del substrato eslavo en las regiones ocupadas por los alemanes en época medieval.

Ahora bien, me interesa demostrar que en la lingüística comparativa, en particular cuando se trata de lenguas que sólo conocemos a través de testimonios onomásticos, la coincidencia formal por sí misma no garantiza nunca una identidad semántica ni tampoco que dos formas iguales pertenezcan a la misma lengua: una garantía tal siempre necesita argumentos adicionales, en

¹⁶ Vid. también las observaciones de de Hoz 2001, 122.

particular la exclusión de que las coincidencias en cuestión se deben a homfonías casuales, y la afirmación de que se encuentran en un contexto geográfico, histórico y lingüístico definido por fenómenos de carácter inconfundible.

3.1. Aplicándolo a los Célticos hay que constatar:

(1) no es más que el etnónimo *Celtici* lo que tienen en común las ciudades de la Sierra de Ronda con las de la *Baeturia*;

(2) las dos áreas están a distintos lados, al sur y al norte de la línea que separa la Hispania celta de la Hispania no-indoeuropea;

(3) los topónimos de los Célticos de la Bética pertenecen al repertorio de la toponimia ibero-tartésica, mientras que las ciudades de la Baeturia tienen nombres de origen celtibérico;

(4) en la historiografía antigua no hay ninguna alusión, que pueda hacer pensar en un movimiento migratorio que hubiese trasladado a una parte de los Célticos de la Baeturia al Sur de la Baetica. Por lo tanto a mí me parece inevitable suponer que el empleo del étnico *Celtici* para los habitantes de la Sierra de Ronda se debe a una nomenclatura imprecisa o a una identificación errónea de los geógrafos antiguos,¹⁷ que sustituyeron un etnónimo indígena de aquella región por la forma mejor conocida.

3.2. Es del todo diferente la relación entre los Célticos de la Baeturia y los que aparecen en el extremo Noroeste peninsular.¹⁸ Reproduzco, aquí también, los pasajes respectivos de las fuentes:

(1) Estrabón (3,3,5): περιουκοῦσι δ'αὐτὴν (sc. τὴν ἄκραν ἣ καλεῖται Νέριον) Κελτικοί. συγγενεῖς τῶν ἐπὶ τῷ ἸΑνα “alrededor del promontorio Nerio (¿cabo de Finisterre o cabo Touriñán?) habitan los Célticos, que son parientes de los que viven a las orillas del río Guadiana”.

(2) Plinio 4,111: *conventus Lucensis ... Arrotrebae*,¹⁹ *promunturium Celticum, amnes Florius, Nelo, Celtici cognomine Neri et Supertamarci Celtici cognomine Praestamarci, Cileni; ... a Cilenis conventus Bracarum* “(descripción de la costa de Galicia) distrito jurídico de Lugo: los *Arrotrebae*, el cabo Céltico. los ríos *Florius*, *Nelo*, los Célticos con los sobrenombres ‘Nerios’ y ‘Supertamarcos’,.... los Célticos con el sobrenombre ‘Praestamarcos’, los Cilenos; con los Cilenos empieza el distrito jurídico de Braga....”.

(3) Pomponio Mela 3,9: *frons illaad promunturium quod Celticum vocamus extenditur. (3,10) totam Celtici colunt ...* “aquel margen (= la costa de Galicia) ... se extiende hasta el cabo que llamamos ‘Céltico’: en todo el

¹⁷ F.Beltrán Lloris lo explica como “una imprecisión de Plinio al describir el convento hispalense” en su conferencia “Plin. NH III 13-14 ¿Beturia céltica o convento hispalense?”, leída en el III Congreso de Historia Antigua. Vitoria 1994, hasta la fecha sólo accesible en las preactas del congreso; agradezco sinceramente a Francisco Beltrán el haberme enviado una copia de su contribución.

¹⁸ Untermann, 1993, 384s., 2001, 207s.

¹⁹ Noticias en parte no muy claras sobre esta tribu se encuentran en Plinio 4,114, Estrabón 3,3,5: οἱ δὲ νῦν τοὺς Ἀρτάβρους Ἀροτρέβας καλοῦσιν “la gente de hoy llama ‘Arrotrebas’ a los Artabros”, Pomponio Mela 3,13: *Artabri ... etiamnum Celticae gentis* “los Artabros que siguen perteneciendo a la tribu Céltica”.

margen habitan los Célticos ...”. Además están los *Celticoflavienses*,²⁰ aparentemente los habitantes de un *municipium Celticum Flavium*, cuya situación exacta, en el este de Galicia o en Asturias, es desconocida.

En suma, el dominio de los pueblos nord-occidentales, que forman parte de los Célticos coincide aproximadamente con las franjas costeras del norte y oeste de la actual provincia de La Coruña, entre el *sinus Artabrum* (la Ría de Betanzos) y la región al sur del río Tambre,²¹ por lo demás una zona con un muy fuerte ambiente hispano-celta, tanto por sus topónimos como por la antroponimia y por un número considerable de nombres de dioses indígenas con buenas etimologías celtas.²² Por lo tanto, no hay que dudar de la noticia transmitida por Estrabón, según la cual los Célticos galaicos eran parientes de los Célticos de la Baeturia al sur del río Guadiana.

3.2. De todo lo que acabamos de observar, se desprende que *Celtici* es un término aplicado a unidades tribales que llegaron a sus asentamientos respectivos como migrantes,²³ primero desde la meseta nordoriental hacia el suroeste, buscando condiciones más favorables climáticas y económicas, y luego desde el suroeste hacia el noroeste, siguiendo la costa occidental de la Península, tal vez atraídos por la riqueza de metales preciosos, cuyos productos habían llegado a conocer durante su estancia en la Baeturia.²⁴ Su nombre puede derivar de un adjetivo de la lengua celta común, **celto-* “alto, elevado, superior (a otros)”, denominando a un grupo de “los elevados” o de “los superiores” dentro de una sociedad, muy semejante a los *optimates*, que en latín significa “el grupo de los *optimi*”, éste también derivado por un sufijo corriente para la formación de etnónimos.

4. En cuanto a los *Turduli* se plantean problemas llamativamente parecidos: (1) la homofonía de nombres, (2) una migración, (3) las etimologías del etnónimo.²⁵ El etnónimo *Turduli* aparece en tres regiones de la Península:

- primero y mejor conocido en Andalucía, al sur del río Guadalquivir, al este y al sur de los Turdetanos con los cuales parecen estar en relaciones muy estrechas, hasta el punto de que Estrabón (3,1,6) pudo decir, que en su

²⁰ CIL II 880 (Aldeatejada cerca de Salamanca), García Martínez/Le Roux 1996 (Astorga).

²¹ No veo ningún indicio en las fuentes, según el cual también los *Albiones* (una tribu cercana a la frontera oriental de Gallaecia) deban pertenecer a los Célticos, como lo supone Gorrochategui 1997, 38.

²² Albertos 1977, 1985; vid. también Lambrino 1957, 130s., 134, Tovar 1983, 264s., los dos (igual que muchos otros investigadores españoles y portugueses) mantienen una confusión muy poco reflexiva del etnónimo paleohispánico *Celtici* con los términos *céltico*, *celtique*, *keltisch* de la lingüística moderna; en la antigüedad los adjetivos tanto latín *celticus*, -a, -um como griego *κελτικός*, -ή, -όν son poco usados (excepto en el etnónimo hispánico); en cambio, en función de términos étnicos y geográficos generales son corrientes los adjetivos *gallicus* y *γαλατικός* y los substantivos *Celtae*, *Galli*, *Gallia* y *Κελτοί*, *Γαλάται*, *Γαλατία*: vid. ya Kiepert 1865, 149.

²³ García y Bellido 1947, 247, Tovar 1977, 175, aunque no comparten todas las consecuencias, que yo me atrevo a sacar de eso; además Tovar 1977, 173 llama “céltico” a un “bloque que se extiende desde la orillas del Ebro en la Rioja hasta las sierras de Cuenca”, sin darse cuenta de la incompatibilidad de sus empleos del término en cuestión.

²⁴ Vid. Canto 1997, 18 sobre las actividades mineras de los Célticos en la Baeturia.

²⁵ Ya tratado de manera muy provisional en Untermann (en prensa) § 15.

época ya no había ninguna diferencia entre los unos y los otros, y que los dos nombres podrían ser totalmente sinónimos, denominando la misma realidad étnica;

- el ya citado pasaje en la obra de Plinio (3,13), según el cual los Túrdulos compartían la Baeturia con los Célticos ocupando la mitad oriental de ésta;

- la tribu llamada *Turduli* en el norte de Lusitania: Estrabón (3,3,5) dice que habían venido junto con los Célticos de la Baeturia, pero que no llegaron hasta la Galicia, sino que se establecieron al sur del río Duero. Allí mismo Pomponio Mela (3,8) menciona a los *Turdulorum oppida* y a una comunidad, los *Turduli Veteres*, que en Plinio (4,113) aparece como la *civitas* más septentrional de la Lusitania romana.

Igual que en el caso de los Célticos, tras etnónimos idénticos se esconden dos complejos onomásticos profundamente distintos: el *corpus* de topónimos de los Túrdulos de la Bética, tal y como los transmite Ptolomeo, no es distinto del de sus vecinos, de los Turdetanos al norte y de los Bástulos y Bastetanos al sur y sureste. Todos los nombres en cuestión sin duda alguna pertenecen a la toponimia ibérica y en grado menor también a lo que nos inclinamos por llamar tartésico. En el mapa 2 se encuentran las ciudades, con tal de que sean localizables con bastante seguridad, que forman parte de la lista que Ptolomeo (2,4,9) debajo del título Τουρδουλοι, ἐν οἷς μεσόγειοι πόλεις “Túrdulos, a los que pertenecen las siguientes ciudades en el interior”. Son claramente ibéricos *Iliberris*, *Iliturgi*, *Sacili* (además no representadas en el mapa *Artigi*, *Ilipula*, *Lacibi*); pertenecen al repertorio sudoccidental (“tartésico”) *Corduba*, *Lacippo*, *Obulco*, *Salduba*. Plinio (3,10) se refiere a la misma región, no con una denominación étnica sino mediante una definición geográfica:²⁶ *celeberrima (oppida) inter hunc (sc. Baetim) et oceani oram in mediterraneo*, entre los que aparecen varios topónimos que Ptolomeo atribuye a los Túrdulos: *Iliberri*, *Ilipula*, *Artigi*,²⁷ *Obulco*, *Sacili*, *Corduba*. Igualmente en la Bética, los antropónimos indígenas atestiguados en la cuenca del río Guadalquivir y al sur de ésta o bien se integran en el repertorio de antroponimia ibérica o bien quedan limitados a la mitad sur de Andalucía incluyendo la parte meridional de Portugal.²⁸

En cambio, los Túrdulos de la Baeturia entre la Sierra Morena y el río Guadiana²⁹ carecen de un substrato ibérico, aunque hacia el sur colindan y en parte se cruzan con indicios de la onomástica ibérica. En las zonas marginales hay topónimos claramente ibéricos o tartésicos como *Arsa*, *Ilipa* und *Sisapo*, pero otros muestran un fuerte carácter hispano-celta, como *Baedro*, *Mellaria*, *Regina*, *Mirobriga*. Entre los antropónimos prerromanos de la región, en total no muy numerosos, no hay ninguno de indudable proceden-

²⁶ Plinio (3,8) y Mela (3,3) sólo conocen las partes más occidentales de los Turdulos Béticos, que al norte de los Bástulos ocupan una franja no muy extensa de la costa atlántica entre la desembocadura del río Guadiana y el estrecho de Gibraltar.

²⁷ Añade sin mencionar ninguna otra ciudad concreta *omnia (oppida) Bastetaniae vergentis ad mare*; no me parece imposible que se trate de una corrupción en la transmisión del texto pliniano.

²⁸ Vid. Untermann 1985, 14 y el mapa 4 (p.7).

²⁹ Stylow 1991, 17: “entre la Sierra Morena por el sur, las Sierras de Madrona y Almadén por el este, el Guadiana por el norte y aproximadamente la línea Magacela - Llerena por el oeste”.

cia ibérica o tartésica, pero al menos ocho claramente hispano-celtas: *Ambatus*, *Aplondus*, *Arquiaecus*, *Boutius*, *Caenicornum* (nombre de familia derivado de *Caenius*), *Magilo*, *Medugenus*, *Vironus*.³⁰ Además son notables dos inscripciones halladas en Mérida y alrededores, muy cerca del límite oeste de nuestros Túrdulos: contienen el etnónimo *Turdulus*, *Turdula* como indicación de *origo*: *L. Antonio L.f. Quir. Vegeto Turdulo* (Arroyo de San Serván)³¹ y *Pompeia Cloutiane Turdula* (Mérida).³² No se puede tratar de Túrdulos de la Bética, porque los antropónimos *Vegetus* y *Cloutius* y sus derivaciones casi exclusivamente aparecen en la Hispania celta.³³

Otro testimonio de la etnicidad de los Túrdulos de la Baeturia, que debemos a Plinio, desde hace mucho tiempo cayó en olvido, porque casi todos los editores modernos³⁴ aceptaron una emendación innecesaria del siglo XVI: en 4,116 de la *naturalis historia* vienen tratadas las dimensiones y distancias de los grandes ríos occidentales de la Península, y se lee en todos los códices: *ad Anam vero quo Lusitaniam a Baetica discrevimus ... gentes Celticae Turduli et circa Tagum Vettones* “en cambio, a lo largo del Guadiana, mediante el cual hemos distinguido la Lusitania de la Baetica, (se encuentran)” —para lo que sigue, se ofrecen dos interpretaciones alternativas— o bien: “las tribus célticas de los Túrdulos³⁵ y, alrededor del Tajo, de los Vetones (i.e. pertenecientes ellos también a los Célticos)” o bien, a mi modo de ver, menos probable: “las tribus célticas (indicando que había una pluralidad de *gentes* reunidas bajo el etnónimo colectivo *Celtici*), (y además) los Túrdulos y, alrededor del Tajo, los Vetones.”

En la edición del Gelenius del año 1554 se corrigió *Celticae* por *Celtici*, desfigurando el mensaje de Plinio, según el cual *Celtici* y *gens Celtica* aquí, igual que acabamos de verlo en la Galicia, son términos colectivos que denominaban a varias tribus individuales, al parecer a ciertos grupos migrantes, que a Galicia vinieron de la Baeturia, y a la Baeturia de la Celtiberia. Al decidirse en favor de la primera interpretación, en nuestro pasaje los Túrdulos y una parte de los Vetones son calificados como *Celtici* igual que los Ártabros, Nerios, Prae- y Supertamáricos en el Noroeste.

Al final de la lista, en la cual Plinio (4,118) enumera en orden alfabético ciudades de los tres *conventus* de la provincia Lusitania, pocas palabras después de los *Mirobrigenses qui Celtici cognominantur*, se nombran las comunidades llamadas *Turduli qui Barduli*³⁶ (*cognominantur*) et *Tapori*. A la vista de que la gran mayoría de los topónimos de este elenco consta de nombres hispano-celtas, es muy probable que también *Turduli Barduli* per-

³⁰ Para los testimonios y la distribución geográfica vid. Untermann 1965, mapas 1, 6, 10, 18, 22, 53, 55, 85.

³¹ Publicado por Saquete Chamizo 1998.

³² CIL II, 523.

³³ Vid. Untermann 1965, mapas 36 y 82; de *Vegetus* hay 3 lugares de hallazgo en la zona ibérica, 25 en la región de los Vetones, en Lusitania y en Galicia.

³⁴ Vid. Guerra 1995, quien tampoco se decide entre *-ci* (p.34) y *-ae* (p.90).

³⁵ Ya Haebler 1886, 21 deduce de este pasaje, que los Túrdulos formaran parte de los Célticos.

³⁶ *Barduli* en todos los códices salvo el Leidensis, que da *Bardili*, preferido por Detlefsen y Mayhoff.

tenezca a este grupo. Queda por aclarar la función de *Tapori*, nombre de una tribu que vivía en el norte de Lusitania;³⁷ la conjunción *et* hace pensar que se trate de un segundo epíteto de *Turduli*, lo que por cierto no está fuera de lo posible, pero que no encuentra apoyo en otros indicios. Por lo tanto, me parece preferible suponer, que *et* es una interpolación posterior en el texto de Plinio, o menos verosíblemente, una construcción excepcional del autor, insertando *et* entre las dos últimas entradas, en lugar del concatenación asindética, que es lo normal en sus listados.

En cambio, tal vez no sea demasiado arriesgada la hipótesis de que *Barduli* sea una variante dialectal u ortográfica de *Varduli*, etnónimo del pueblo prerromano de lengua celtibérica en la actual provincia de Álava, y suponer que no sólo los Berones sino también los vecinos septentrionales de éstos se hubiesen incorporado a la gran marcha de los Célticos de Celtiberia hacia el suroeste peninsular. Entonces, y como última consecuencia, habría que contar con la posibilidad de que también los Túrdulos fuesen una unidad tribal του Κελτικου στόλου γεγονώς, que participó en la expedición, cuyos protagonistas se llamaron *Celtici*.

Ahora bien, acabamos de ver que el etnónimo *Turduli* al igual que el de los *Celtici*, aparece en dos ambientes lingüística y culturalmente profundamente distintos, al norte y al sur de Sierra Morena y del río Guadalquivir:

- En la Andalucía meridional pertenece a los Túrdulos una cantidad considerable de ciudades integradas en el mundo no-indoeuropeo del suroeste hispánico, en una región en la cual se cruzan los repertorios onomásticos por un lado ibéricos, que las vinculan con toda la franja mediterránea hasta más allá de los Pirineos, y por otro lado de un complejo limitado al suroeste peninsular comúnmente provisto de la etiqueta “tartésico”.³⁸

- En la Baeturia y en el norte de Lusitania en un ambiente de topónimos y antropónimos plenamente hispano-celta, estrechamente vinculados además con los Célticos y sus movimientos entre los ríos Guadiana y Duero.

Por lo tanto es muy verosímil, aquí también, que tras la identidad del etnónimo se esconda una homofonía casual.

- En la región al sur de Guadalquivir encontramos a los *Turduli* junto a los *Turdetani* como los vecinos *Bastuli* al lado de *Bastetani*: en los dos casos un sufijo latino o latinizado *-ulo-* denomina una sección secundaria de una gran unidad étnica. Por lo demás, la raíz *Turd-* puede tener un origen común con la raíz *Turt-*, *Tart-*, *Tars-* que forma la base de varios topónimos del mundo tartésico: *Turta* es empleado por Catón para denominar toda la región;³⁹ griego Ταρτησός, en Polibio Ταρσηϊον, y fenicio *Taršiš* representan las evoluciones distintas de un nombre original, que no se ha conservado.⁴⁰

³⁷ Russel Cortez 1952, Alarcão 1990,29, Stylow 1986, 244s., quien aduce también inscripciones de Santa Eufemia (Córdoba) en el este de la Baeturia, donde aparecen dos *Tapori*, según Stylow obreros en las minas de plomo de aquel lugar.

³⁸ Tal vez haya que acordarse de la noticia sobre την χώραν Ταρτησίδα, ἣν νῦν Τουρδοῦλοι νέμονται “el país de Tartessos, que hoy habitan los Túrdulos”, que debemos a Estrabón (3,2,11), aunque no conocemos la fuente y el contexto original.

³⁹ Vallejo 1943, 165, Jacob 1985, 37.

⁴⁰ Kiepert 1878, 484 y otros; en último lugar Koch 1984, 109-121 y 2001, 240, García Moreno 1989, y muy detenidamente Villar 1995, quien sin embargo propone una etimología indoeuropea inaceptable.

- Para los *Turduli* hispano-celtas tal vez sea lícito cotejar el ritual itálico del *ver sacrum*. Así se llama la expulsión de toda la juventud de una tribu, o bien para evitar un exceso de población, o bien motivada por una catástrofe bélica o de la naturaleza. El ritual se celebró bajo el patrimonio de una divinidad y varias veces los autores cuentan que los jóvenes en su marcha al extranjero siguieron a un animal divino que les condujo a nuevos asentamientos, y que adoptaron el nombre de este animal, como si fuesen los cachorros o los pollos de este. De manera más explícita lo transmite Festo en su libro *de verborum significatu* (p.93 Lindsay) sobre la tribu itálica de los *Hirpini*: *Irpini appellati nomine lupi, quem irpum dicunt Samnites; eum enim duces secuti agros occupavere* “los Hirpinos son llamados por el nombre del lobo, al cual los Samnitas (es decir: los hablantes del Osco-Umbro) llaman (*h*)*irpus*, porque siguiendo a este guía encontraron su (nuevo) país”; y es muy probable que también los *Picentes*, otra tribu de la Italia antigua, sean los descendientes de miembros de un *ver sacrum*, llamándose los “picos jóvenes”, derivado de *picus* “pico” mediante un sufijo indoeuropeo arcaico.⁴¹

A la vista de eso no parece equivocado pensar que los *Turduli* sean los “tordos jóvenes” o “estorninos jóvenes”, diminutivo del indoeuropeo **trusdo-* o **trusdi-*, al cual remontan el latín *turdus* ‘tordo’ irlandés *truid* ‘estornino’; para el paleo-celta hay que contar con una forma **trudo-* o **trudi-* con diminutivo **trudolo-*: tal vez los Romanos lo asimilaron al diminutivo (no atestiguado) de su propia lengua, y junto con ésta, al etnónimo *Turduli* que habían formado al lado del nombre del gran etnos de los *Turdetani*.

BIBLIOGRAFÍA

- de Alarcão, J. (1990): Identificação das cidades da Lusitânia portuguesa e dos seus territórios. En: *Les Villes de Lusitanie romaine* (Talence 1988). Paris, 21-34.
- (1996): Os círculos culturais da 1.º Idade do Ferro no Sul de Portugal. En: *Col.Coimbra* 19-36.
- Albertos, M.L. (1977): Perduraciones indígenas en la Galicia romana: Los castros, las divinidades y las organizaciones en la epigrafía. En: *Bimilenario Lugo*, 17-26.
- (1985): La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (as-tures y galaicos). En: *Col.Lisboa* 255-306.
- (1990): Los topónimos en *-briga* en Hispania. *Veleia* 7, 131-146.
- D’Arbois de Jubainville, H. (1893/1894): Les Celtes in Espagne. *Revue Celtique* 14, 357-395, 15, 1-61, 160-173.
- Ballester, X. (2002): Sobre el etnónimo de los gálatas (y de los celtas). *Ge-rion* 20, 307-314.
- Canto, A.M. (1997): *Epigrafía romana de la Beturia Céltica*. Madrid.

⁴¹ Rix 1950/51.

- Caruz Arenas, A. (1982): Las tribus tartésicas y sus capitales. Según Avieno. En: Homenaje a Conchita Fernández Chicarro. Madrid, 137-156.
- Evans, D.E., (1967): Gaulish Personal Names. Oxford.
- Faust, M. (1976): Cuestiones generales de toponimia prerromana. En: Col.Salamanca 165-190.
- Faust, M./Tovar, A. (1971): Notizen zur Methodologie der althispanistischen Onomastik. BNF NF. 6,337-356.
- García-Bellido, M.P./Blázquez, C. (2001): Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. 2 Bände, Madrid.
- García y Bellido, A. (1947): La España del siglo I de nuestra era según P.Mela y Plinio. Madrid.
- García Iglesias, L. (1971): La Beturia. Un problema geográfico de la Hispania antigua. AEARqu. 44, 86-108.
- García Martínez, S.M./Le Roux, P. (1996): Un nuevo testimonio sobre Celticum Flauium en Asturica Augusta (Astorga, León). Conimbriga 35, 59-67.
- García Moreno, L.A. (1989): Turdetanos, túrdulos y tartessios. Una hipótesis. En: Estudios sobre la antigüedad en homenaje al profesor Montero Díaz. Madrid 289-294.
- Gorrochategui, J. (1997): Gallaecia e as linguas prerromanas da Península Ibérica. Galicia fai 2000 anos. 15-48.
- Guerra A. (1995): Plinio-o-Velho e a Lusitania. Lisboa.
- Häbler, A. (1886): Die Nord- und Westküste Hispaniens. Ein Beitrag zur Geschichte der antiken Geographie. Jahresbericht des Königlichen Gymnasiums zu Leipzig. Leipzig.
- Hoyos, B.D. (1979): Pliny the Elders titles Baetican towns: obscurities, errors and origins. Historia 28(1979)439s.
- de Hoz, J. (1988): Hispano-Celtic and Celtiberian. En. Congr.Ottawa 191-207.
- (1992): The Celts of the Iberian Peninsula. Zeitschrift für celtische Philologie 45, 1-37.
- (1993): Testimonios lingüísticos relativos al problema céltico en la Península Ibérica. En: Col.Escorial, 357-407
- (1994): Castellum Aviliobris. Los Celtas en el extremo occidente continental. En: Indogermanica et Caucasia. Festschrift für Karl Horst Schmidt. Berlin - New York 1994, 347-362.
- (1997): Lingua e etnicidade na Galicia antiga. Galicia fai 2000 anos, 101-140.
- (2001): Sobre algunos problemas del estudio de las lenguas paleohispánicas. Palaeohispanica 1, 113-149.
- Jacob, P. (1985): Le rôle de la ville dans la formation des peuples ibères. Melanges de la Casa Velázquez 21, 19-56.
- Kiepert, H. (1865): Beitrag zur alten Ethnographie der iberischen Halbinsel. Monatsberichte der Königlichen Preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin. Berlin.
- (1878): Lehrbuch der alten Geographie. Berlin.

- Koch, M. (1984): Tarschisch und Hispanien. Berlin.
(2001): Überlegungen zur Geschichte der Iberischen Halbinsel im 1. Jahrtausend v.Chr. En: Thilo Ulbert (ed.). Hispania Antiqua [erster Band:] Michael Blech, Michael Koch, Michael Kunst (eds.). Denkmäler der Frühzeit. Mainz, 235-274.
- Lambrino, S. (1957): Les Lusitaniens. Euphrosyne 1, 118-145.
(1958): Sur quelques noms de peuples de Lusitanie. Bulletin des Études Portugaises 21, 83-96.
- Luján, E.R. (2001): La onomástica de los Celtici de la Bética. En: Col.Salamanca (1999) 471-481.
- Maia, M. (1985): Celtici e Turduli nas fontes clássicas. En: Col.Lisboa 165-177.
- Menéndez Pidal, R. (1938/1952): Sobre el substrato mediterráneo occidental. Ponencia leída en el Congrès de Toponymie. Paris 1938, publicado en Zeitschrift für Romanische Philologie 69(1939)189-206, Ampurias 2(1940)3-18 y en Menéndez Pidal, Toponimia prerrománica hispana. Madrid 1952, 73--104.
- Monteagudo, L. (1947): Mela 3,13 y Ptolomeo "Geografía" II,64. Emerita 15, 71-81.
(1951 - 1957): Carta de Coruña Romana. I = Emerita 19 (1951) 191-225, II = Emerita 20 (1952) 467-490, III = Emerita 25 (1957) 14-80.
(1953.2): La provincia de Coruña en Ptolomeo. AEARqu. 26, 91-99.
- Moralejo, J.J. (1999): De Griegos en Galicia. En: ΕΠΙΕΚΕΙΑ. Homenaje al profesor Jesús Lens Tuero. M. Alganza et alii (eds.). Santiago, 327-358.
- Pereira Menaut, G. (1982): Los castella y las comunidades de Gallaecia. Zephyrus 34/35, 249-267.
- Rix, H. (1950/51): Picenum. BzN 2, 237-247.
- Rübekeil, L. (1992): Suebica. Völkernamen und Ethnos. Innsbruck.
- Russell Cortez, F. (1952): Os Taporí. Subsídio para a sua localização. Zephyrus 3, 175-178.
- Saquete Chamizo, J.C. (1998): L.Antonio L.f. Quir. Vegeto Turdulo y Estrabón 3.1.6. Sobre la romanización en la Baeturia Túrdula. Habis 29, 117-128.
- Schmoll, U. (1959): Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische. Wiesbaden.
- Silgo L. (1994): Léxico ibérico. Valencia.
(1998/99): Ibérico ilti, iltu y derivados. Arse 32/33, 11-45.
- Stylow, A.U. (1986): Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba. Madrider Mitteilungen 27, 235-277.
(1991): El municipio Flavium V(...) de Azuaga (Badajoz) y la municipalización de la Baeturia Turdulorum. Studia Historica 9, 11-27.
- Tovar, A. (1963): Les Celtes en Bétique. Études Celtiques 10, 354-373.
(1974, 1976, 1989): Iberische Landeskunde. Zweiter Teil: Die Völker und Städte im antiken Hispanien. Band 1: Baetica. Band 2: Lusitanien. Segunda parte: Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania. Tomo 3: Tarraconensis. Baden-Baden
(1977): El nombre de Celtas en Hispania. RUC 26 (1977) = Homenaje a A.García y Bellido III, 163-178.

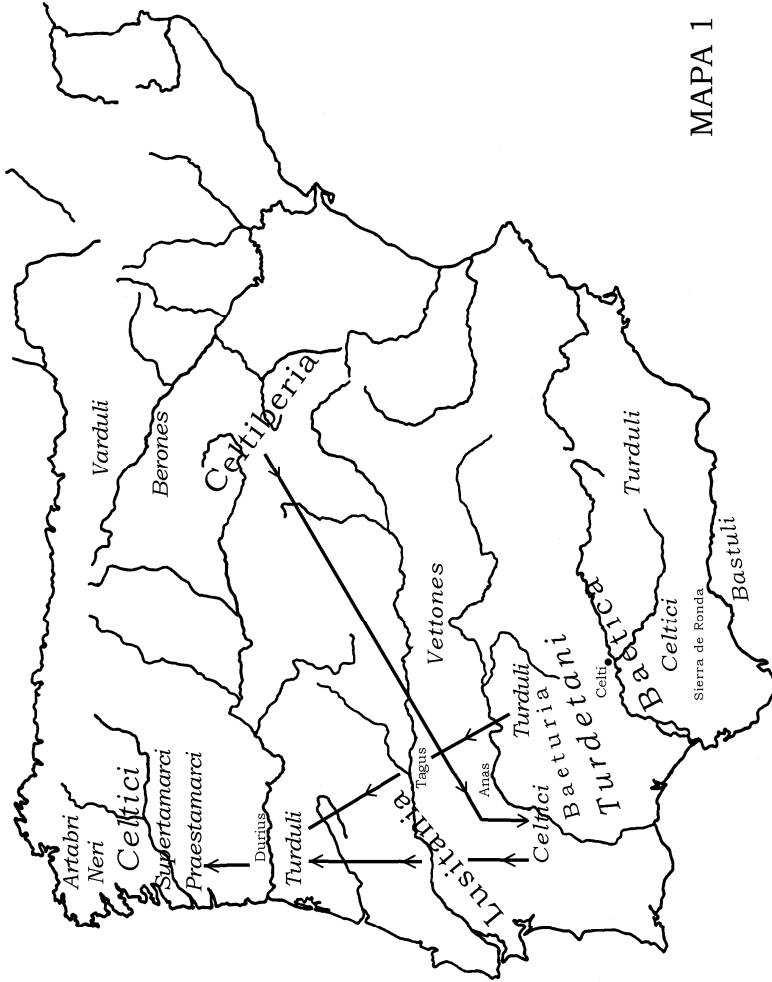
- (1983): Etnia y lengua en la Galicia Antigua: El problema del Celtismo. En: Estudios de cultura castrexa e de historia antiga de Galicia. Santiago de Compostela, 247-282.
- Tranoy, A. (1981): La Galice Romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité. Paris.
- Untermann, J. (1965): Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua. Madrid.
- (1985): Lenguas y unidades políticas del Suroeste hispánico en época prerromana. Forum Ibero-Americanum 1,1-40.
- (1987): La gramática de los plomos ibéricos. Veleia 2/3, 35-56.
- (1992/93): Los etnónimos de la Hispania antigua y las lenguas prerromanas de la Península Ibérica. Paleoetnología 19-33.
- (1993): Anotaciones al estudio de las lenguas prerromanas del Noroeste de la Península Ibérica. Enc.Bouza Brey 367-397.
- (2001): La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispanoceltas. Paleohispanica 1, 187-218.
- (en prensa): Kelten und Celtici in Hispanien: alte und neue Missverständnisse. En: Festschrift für Dieter Kremer.
- Vallejo, J. (1943): Cuestiones hispánicas en las fuentes griegas y latinas. Emerita 11, 142-179.
- Villar, F. (1995): Los nombres de Tartesos. Habis 26, 243-270
- (1999): Los topónimos meridionales de la serie *ipo*. En: Col.Zaragoza 685-718.
- (2000): Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana. Las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponimia. Salamanca.

Abreviaturas:

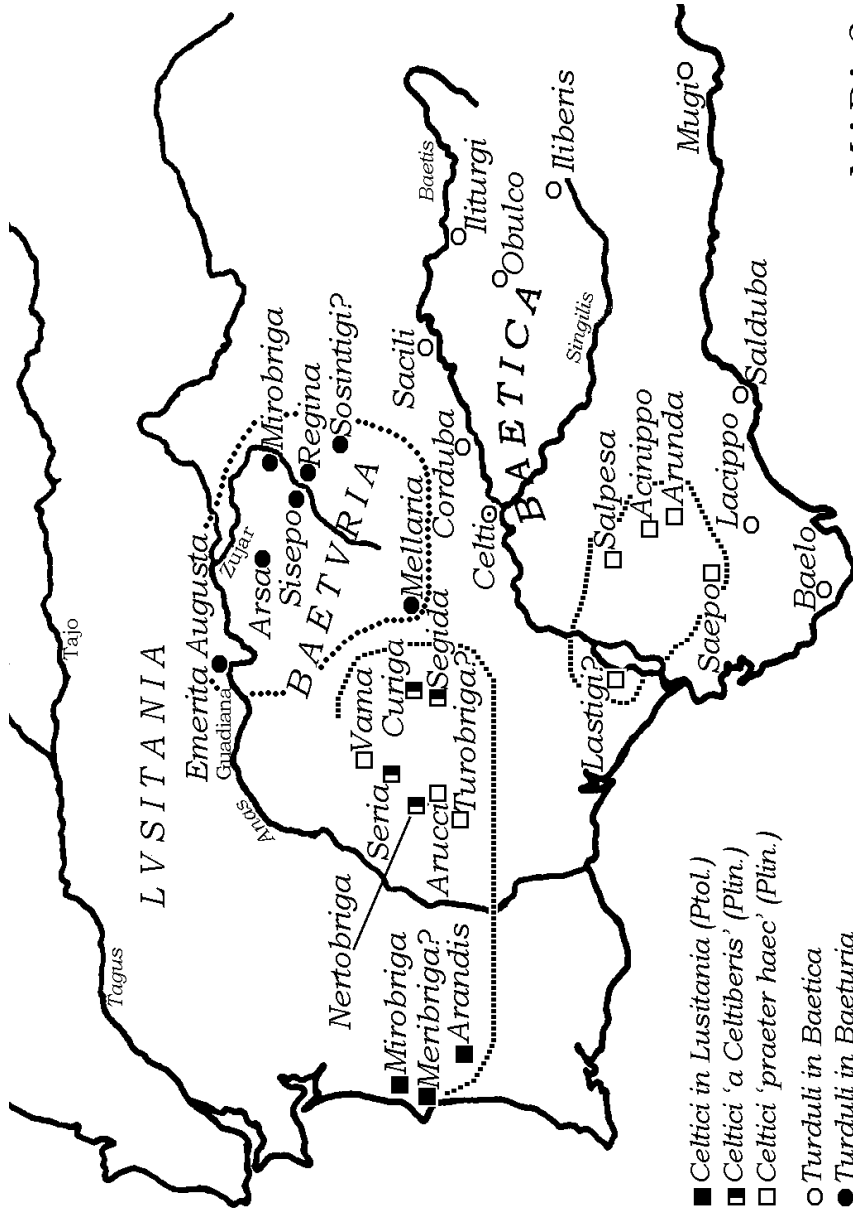
- AEp. Année Épigraphique. Paris.
- Bimilenario Lugo: Actas del Coloquio Bimilenario de Lugo. Lugo1977.
- BNF.NF.: Beiträge zur Namenforschung. Neue Folge. Heidelberg.
- BzN: Beiträge zur Namenforschung. Heidelberg.
- Col.Coimbra /1994): La Hispania prerromana. Actas del VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra 1994). Salamanca 1996
- Col.Colonia (1989): Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Colonia 1989). Salamanca 1993
- Col.Escorial: M. Almagro Gorbea, G. Ruiz Zapatero (eds.). Los Celtas : Hispania y Europa. Actas (coloquio celebrado en El Escorial). Madrid 1993.
- Col.Lisboa (1980): Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paelohispánicas (Lisboa 1980). Salamanca 1985.
- Col.Salamanca (1974): Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca 1974). Salamanca 1976.

- Col.Salamanca (1999): Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania. Actas del VIII Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca 1999). Salamanca 2001.
- Col.Tübingen (1976): Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen 1976). Salamanca 1979.
- Col.Zaragoza (1992): Francisco Beltrán Lloris (ed.): Actas del Coloquio Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente (Zaragoza 1992). Zaragoza 1995.
- Col.Zaragoza (1997): Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Zaragoza 1997). Salamanca 1999.
- Congr.Ottawa: Proceedings of the First North American Congress of Celtic Studies (Ottawa 1986). Ottawa 1988.
- Enc.Bouza Brey: Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais. Actas do encontro científico en homenaxe de Fermín Bouza Brey (Santiago de Compostela 1992). Santiago 1993.
- MLH: Monumenta Linguarum Hispanicarum. I: Die Münzlegenden. Wiesbaden 1975, II: Die Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich. Wiesbaden 1980, III: Die iberischen Inschriften aus Spanien. Wiesbaden 1990, IV: Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften. Wiesbaden 1997, ed. por Jürgen Untermann, vol. IV en colaboración con Dagmar S. Wodtke.
- Paleoetnología: M. Almagro Gorbea, G. Ruiz Zapatero (eds.). Paleoetnología de la Península Ibérica. Actas de la Reunión celebrada en Madrid 1989. = Complutum 2-3, Madrid 1992.
- Ptolemy Aberystwyth: David N. Parsons / Patrick Sims-Williams (eds.). Ptolemy. Towards a linguistic atlas of the earliest Celtic place-names of Europe. Papers from a workshop (Aberystwyth, April 1999). Aberystwyth 2000.

Jürgen Untermann
Universidad de Colonia
e-mail: Juergen.Untermann@epost.de



MAPA 1



MAPA 2